

COMUNICADO DEL GRUPO STOP VACUNAS EN RELACIÓN AL SARS-CoV-2

“NO HAY MIEDO”

18 de marzo de 2020 – STOPVACUNAS - stopvacunas.wordpress.com

¿CENSURA? (para acceder al enlace STOPVACUNAS debes pinchar “Avanzado” y luego “Acepto el riesgo quiero continuar”)

Puesto que partimos de la base de que la Teoría Microbiana de la Enfermedad (también llamada ‘de la Infección’), en la que se basa la hipótesis de los supuestos contagios y pandemias, es una interpretación errónea de la realidad biológica, sabemos que los virus y las bacterias no son los *causantes* de nada, por ellos mismos.

Lo que puede parecer una rápida infección o contagio podría ser causado también por otras causas, como un envenenamiento o intoxicación (contaminación ambiental o electromagnética, 5G, uso de pesticidas en agricultura, polución, iatrogenia, etc.), o [por el efecto nocebo provocado por el pánico](#)¹.

No se conoce ningún artículo científico que describa el aislamiento del virus llamado SARS-CoV-2, ni de que sea responsable de nada. La misma Universidad de Hong Kong ha admitido que “*aún no se ha determinado la diversidad genética del 2019-nCoV*”.²

Si no se ha identificado claramente al virus “culpable” ¿cómo se han decidido los tratamientos que se aplican³? ¿Por qué aseguran que el virus sigue siendo contagioso aún 15 días después de haber pasado la enfermedad?, o ¿basándose en qué se han confeccionado las vacunas que ya se están anunciando⁴?

En cuanto al método de test utilizado hasta el mes de marzo, la técnica PCR (Reacción en Cadena de la Polimerasa), el mismo ministerio de Sanidad ha advertido ‘que no es específico para el SARS-CoV-2’, por tanto ¿cómo se han estado “confirmando” los casos, y elaborando las estadísticas y mapas epidemiológicos hasta ahora?

Con fecha 9 de marzo de 2020 han aparecido unos nuevos kits basados en la denominada tecnología CLART que sí se anuncian como altamente *específicos*, curiosamente el mismo día que su fabricante, PharmaMar, se disparaba en bolsa. La pregunta es ¿específicos de *qué*?⁵

El número de muertos en el mundo ronda hoy la cifra de 8.000, y ya hace unos días que se declaró una Pandemia mundial. La semana 10 de este año [primera semana de marzo] había en España unos 30.600 casos detectados de gripe, y no se había declarado ninguna epidemia. Ahora se habla de 11.200 “infectados” de SARS-CoV-2, y sí se ha declarado una epidemia. ¿Por qué?

La patología provocada por el supuesto virus es equivalente a un cuadro catarral o gripal.

- El 95% de los “infectados” se recupera totalmente con tratamientos conocidos.
- El 81% de ellos tiene sólo una enfermedad leve (fatiga, tos y dificultad respiratoria ligera). La mayoría de ese 81% ni siquiera desarrollan la enfermedad, son los llamados *asintomáticos*.
- Sólo el 3% de los “infectados” por coronavirus muere, en casos en los que el estado de salud ya estaba mermado por patologías o enfermedades previas. ¿En caso de que fuera necesario confinar a alguien, no sería más lógico hacerlo sólo con la población de riesgo?

1 A dichas otras causas falta añadir la desnutrición y falta de condiciones de salubridad, que impiden que el organismo pueda estar sano. N. de S.yA.

2 García Blanca, J. *¿Qué se oculta tras el coronavirus de China?* (Revista Discovery Salud, Marzo 2020, págs. 20-29).

3 Oficialmente se reconoce que aún no hay tratamientos específicos y se utilizan anti virales del VIH o del SARS, y otros tratamientos sintomáticos, incluyendo los del resfriado.

4 Ayer, día 17/03/2020 el ministerio de Defensa de China anunció que había desarrollado “con éxito” una vacuna contra el SARS-CoV-2, y que ya había autorizado las pruebas en humanos. Por tanto, es un peligro real muy grave que se puedan empezar a imponer vacunas masiva y obligatoriamente.

5 PharmaMar esta comercializando dos tests, uno basado en una tecnología propia, los Clart, y otro de PCR. Ambos han sido autorizados por la Agencia Española del Medicamento con un informe técnico positivo del Instituto Carlos III. No han presentado referencias de su especificidad por ahora. También es importante saber que un estudio considera que los tests pueden tener un porcentaje de falsos positivos entre el 50 y el 80%. Referencia:

<https://archive.st/archive/2020/3/www.ncbi.nlm.nih.gov/i8vf/www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/32133832.html>

Consideramos, por tanto, que las cifras expuestas no justifican en absoluto la alarma social institucionalizada que se está imponiendo, ya que no estamos ante una enfermedad que provoque una patología especialmente grave. En cambio, [la toma de decisiones a nivel institucional sí puede agravar enfermedades, o enfermar a la población en general.](#) Decisiones que pasan por el aislamiento físico y emocional durante un tiempo indefinido de personas sanas. Desde el principio se han implantado medidas extraordinarias *sin fundamento científico*, como:

- cuarentenas forzadas de millones de personas,
- cierre de fronteras,
- interrupción de toda la actividad industrial y comercial de un país,
- incluyendo el cese de las actividades escolares en todos sus niveles.

Todo ello con una total ignorancia de las dinámicas del pánico, de las posibles consecuencias de desempleo para los trabajadores precarios, o de quiebra de las pequeñas empresas.

El aislamiento generalizado de la población, por sedentarismo e inacción vital, provoca complicaciones y patologías como: enfermedades osteoarticulares, cardiovasculares, circulatorias, problemas de ansiedad, alteraciones del ritmo del sueño, depresión, etc.

La situación de pánico y preocupación que se está viviendo ahora mismo (efecto *nocebo*) va a provocar el aumento exponencial de trastornos psíquicos y físicos en un futuro cercano, que sumados a la desaparición de la "economía real" que deja a millones de ciudadanos en la miseria, va a causar una situación real mucho más grave que la ficticia que vivimos ahora.

En este teatro mediático, los medios de comunicación han tenido –y siguen teniendo- el papel protagonista en el desarrollo de los hechos, llevando a la ciudadanía –y a los políticos- a una paranoia colectiva de extensión mundial, hasta el punto que da la sensación de que quieren 'parar el mundo'.

Es una situación totalmente desproporcionada, que nunca se había dado, y de previsiones impredecibles, a la que se obliga al ciudadano a colaborar y a ser solidario, bajo riesgo de multa o cárcel, lo cual nos conduce directamente a una Dictadura de la Sanidad o un Estado Totalitario.

Conclusiones

Las medidas contra el coronavirus (SARS-CoV-2) están siendo tan drásticas que pueden provocar más daño del que pretenden evitar. Además, carecen de ningún fundamento científico.

El miedo mata más gente que cualquier enfermedad, porque merma nuestra capacidad de defensa a nivel físico y emocional por el aumento de estrés, el cual disminuye el sistema inmunitario y ataca nuestro equilibrio interior para responder con fuerza ante cualquier adversidad.

Pedimos, por tanto, el cese de los confinamientos y la libre circulación de los individuos para que las personas puedan potenciar su sistema inmunitario realizando ejercicio físico, caminando, bailando, jugando, exponiéndose al sol, reuniéndose con amigos, o haciendo lo que les plazca, y así potenciar el enfoque positivo de la vida, y prevenir todo tipo de enfermedades. Por supuesto, también yendo a sus trabajos habituales.

Unamos nuestras fuerzas y energías para que este estado de alarma finalice. Respiremos aire puro y digamos al mundo que nosotros NO TENEMOS MIEDO.

Artículos de referencia:

- [Mensaje de la médica española Natalia Prego Cancelo \(17 de Marzo de 2020 en seryactuar.org\)](#)
- [La perplejidad de un médico ante el apabullante fenómeno del corona virus. Dr. Enric Costa \(Marzo, 2020\)](#)
- [Reflexiones sobre la crisis mundial atribuida a la pandemia del coronavirus. Dra. Lua Catalá \(Marzo, 2020\)](#)
- [Medidas contra el coronavirus: tan drásticas que pueden provocar más daño del que eviten. Dr. Juan Gervás \(Marzo, 2020\)](#)
- ["Absolución" del COVID-19 por beneficio de la duda. Abraham Navarro \(Marzo, 2020\)](#)
- [García Blanca, J. ¿Qué se oculta tras el coronavirus de China? \(Revista Discovery Salud, Marzo 2020, págs. 20-29\).](#)